**NEURE KABUZ.**

**UN TRILLÓN DE RAZONES**

*Por JON AZUA*

La aparente inevitabilidad de la sunción de las “recomendaciones de obligado cumplimiento” del Memorandum de Rescate de la economía española, el rápido aplauso de la Comisión Europea a las medidas anunciadas por el Presidente Rajoy y la insensible respuesta de mercados y prima de riesgo en un caótico y desorientado escenario en el que estamos inmerso, exige preguntarse si caben alternativas y si la grave situación admite una mejor gestión.

En los últimos meses, un destacado grupo de empresas en el mundo de las tecnologías de la información hacía llegar a la Administración Obama un documento con propuestas para la reforma de la Administración pública norteamericana y la mejora de su competitividad. La propuesta exigía un presupuesto próximo al trillón de dólares por lo que recibiría el título de Un Trillón de Razones para potenciar la Industria pretendiendo justificar la necesidad de las medidas propuestas.

En el caso de la situación del economía española, el actual gobierno y quienes aplauden todas sus medidas parecerían dar por sentado que no hay otras alternativas, que cualquier actuación se justifica en sí misma y que si “Europa” presta el dinero que España necesita, solo queda decir AMEN, felicitar y apoyar al Presidente y su Ministro de Economía y asumir el discurso de la culpabilidad de la banca (sobre todo las Cajas de Ahorros), las Comunidades Autónomas y sus gobiernos y los ciudadanos insolidarios que participan de un determinado estado de bienestar “que habría que suprimir por ser insostenible”. Contra este planteamiento lineal, cabría preguntarnos si alguien explica el “trillón de razones” que justifican el sacrificio exigible y si nuestra economía, sociedad, arquitectura institucional y voluntad están preparadas para la expuesta transformación necesaria que conlleva. Hoy más que nunca, el PORQUÉ y el PARA QUÉ de una política determinada debe explicarse y las decisiones han de ser tomadas en los foros y tiempos legitimados para hacerlo.

Si el trillón de razones no pueden recogerse en este artículo, al menos intentamos preguntarnos sobre algunos de ellos: ¿estamos preparados para la transformación exigida detrás de la incontenida sucesión de medidas propuestas, aprobadas, implantadas ó “amenazadas”?

1. ¿Las 32 medidas/condiciones para prestar dinero a la Banca y al sistema financiero responden a las necesidades de financiación de las empresas, familias y País? ¿Una nueva (sexta reforma) sin resultado alguno? ¿El horroroso destrozo de las Cajas de Ahorros nos ha llevado a algún sitio ó volvemos atrás? Cuándo ni bancos ni cajas puedan financiar ni a la industria ni las infraestructuras, ¿habremos generado instrumentos que faciliten tal crédito? ¿Es más económico, eficiente y socialmente aceptable generar un banco malo ó liquidar de forma ordenada Bankia –por ejemplo- ó destinar miles de millones a salvar a un competidor que no ha hecho los deberes?
2. Más allá de culpabilizar al empleado público de todos los males y de actuar sobre su salario, ¿Alguien ha rediseñado la arquitectura institucional del Estado? ¿No es momento de reinventar el estado autonómico e hincar el diente al verdadero debate real y pendiente de la confortabilidad vasca y catalana En el Estado? ¿No es momento de constatar la realidad de un desarrollo a “3 ó 4 velocidades” y adecuar las administraciones al servicio de los ciudadanos y economía real? ¿Quién cómo oxigenará las nuevas competencias entre diferentes niveles institucionales? ¿O es el momento de 10 ó 12 Ciudades-Régimen como base del nuevo modelo?
3. ¿Qué modelo económico ofrecerá futuro a la España del ajuste y el recorte? ¿Cómo se generará empleo y tejido industrial? ¿En qué cajón se ha quedado la tan “laureada” Nueva Economía Verde? ¿Y la economía del conocimiento, la creatividad y las ideas? ¿Qué nuevas estrategias, recursos y apuestas se contemplan?
4. ¿La inadecuación de determinadas inversiones en infraestructuras a su necesidad y coste real supone la paralización ó ralentización de todos aquellos imprescindibles?
5. ¿Y la red de Bienestar? ¿En donde quedará el orgulloso logro de un importante estado de bienestar como “Nuevo Pacto Social”, generador de cohesión, compromiso Contribuyente-Ciudadano para fortalecer una sociedad más igual, más libre y más justa? ¿Basta con proclamar que “no nos la podemos pagar”?
6. ¿Y la legitimidad democrática –por no hablar de la competencia y capacidad de la gobernanza europea vigente- de quienes fijan la política a seguir, deciden en foros impersonales auto-impuestos? ¿Para cuándo la nueva arquitectura europea acorde con la voluntad democrática de pueblos y personas que la conforman? Este no es el “Club” al que decidimos incorporarnos.
7. ¿Y la actitud individual y colectiva? ¿El carácter deudor obliga a caer en una actitud indolente y vivir en una Sociedad anestesiada pendientes de otro nuevo Decreto de Medidas Urgentes?

… Definitivamente, no se trata de aplaudir ó aceptar un conjunto de medidas. Se trata de construir un futuro para el que siendo más que probable la solución urgente de demasiadas ineficiencias, solamente encuentran sentido con un propósito concreto. Hoy, seguimos sin conocerlo.